



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECATO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13573

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 700 id.—La suscripción se cobra adelantada y en metálico. La correspondencia a la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

LUNES 18 DE FEBRERO DE 1907

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correa postal en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Joux, 31, P. de Valenciennes.

### El conflicto del Arsenal DESPIDO DE OBREROS

#### Lo que dice el Ministro

En un telegrama, recibido por el Casino de esta ciudad, se da cuenta de lo dicho por el Ministro de Marina señor Ferrándiz al tratar del conflicto que origina el despido de este Arsenal de más de cuatrocientos obreros.

«Quiero proceder, dijo el Ministro —a la reorganización del Arsenal de Cartagena, y para ello se hace indispensable el despido de los obreros ancianos; pero, a éstos no se les ha de desamparar.»

Esta declaración debe ser hija de un error cuando menos.

En primer lugar, que no es sólo a los ancianos a los que se está despidiendo. Obreros que se hallan en la plenitud de la edad, de la fuerza y del aprovechamiento, han sido despedidos y se continúa despidiendo, junto con los decrepitos por los años y los trabajos, y con los mozos que estaban haciendo su aprendizaje.

Además la promesa de no desamparar a los ancianos despedidos, es demasiado vaga. ¿En qué habla de consistir el amparo del Gobierno? Únicamente en conceder pensiones a esos infelices, y esto, que sería lo razonable y lo lógico, aunque sólo fuera en recompensa de sus largos servicios, no puede haberlo el Gobierno, si no está autorizado por una ley votada en Cortes. ¿Y si a eso se espera...

Respecto a la organización del Arsenal, no es con el despido de obreros como se realiza. Bien que se haga una selección que los perezosos, los inhábiles, sean excluidos, pero, no como se está haciendo ahora, despidiendo a los buenos y a los malos, a los jóvenes y a los viejos, sin orden ni concierto, a la buena de Dios.

#### El mitin de ayer

En el Teatro-Circo, celebraron ayer mañana a las diez y media, un gran mitin, los obreros de la Maestranza con la cooperación de todas las sociedades obreras de esta ciudad.

El espacioso coliseo estaba totalmente ocupado por una numerosísima concurrencia, pudiéndose calcular en más de dos mil los asistentes al mitin.

Presidió D. Tomás Cavas, presidente de la sociedad La Maestranza, y como delegado del Gobernador Civil, se hallaba presente el inspector de orden público, Sr. Bueno.

El presidente expuso el objeto del mitin, que era el de protestar del despido de obreros del Arsenal por falta de créditos y de trabajo, mientras que, por favorecer la industria particular, con graves daños para los intereses del Estado, se enviaba el erudito Carlos V, a reparar unas averías, a los talleres de la Maquinista Marítima y Terrestre, de Barcelona.

Hace historia de este asunto y asegura que la Maquinista fué multada por incumplimiento del contrato, multa que le ha sido levantada, a dicha empresa, y como si fuera poco se la favorece con nuevos trabajos.

A los diputados por Cartagena dirige el orador sinceros elogios por sus gestiones en pro del Arsenal, gestiones que los obreros de la Maestranza tienen que agradecer, aunque no hayan dado el feliz resultado que se anticipaba.

Para conjurar el conflicto, propone que debía sostener trabajando en el Arsenal a 800 obreros y a los restantes, hasta 1.200 que es el número de que se compone la Maestranza, despedidos pero con el disfrute de medio jornal.

Este plan es el que se expone a las autoridades competentes y a comi-

tas personalidades influyentes hay en la población, para que nos apoyen y lo expongan al Ministro.

Al terminar su comedido y razonado discurso el Sr. Cavas, hicieron uso de la palabra varios oradores, empleando tonos enérgicos y de airada protesta. Fueron muy aplaudidos.

#### Después del mitin

Una numerosa comisión de obreros de la Maestranza, visitó ayer después del mitin, al Alcalde interino Sr. Cáceres, suplicándole se vistara con el Capitán General, Sr. Marqués de Pílarres, y le interesara en pro de sus peticiones.

El Sr. Cáceres, accediendo a lo que de él se solicitaba, y acompañado del diputado a Cortes D. Angel Aznar, visitó seguidamente al general Auñón, pidiendo a éste que solicitara del Ministro de Marina, que el despido de obreros quedase en suspenso hasta el jueves próximo, para dar lugar al resultado de las gestiones que se están haciendo para que aquél cese.

El general Auñón, con la cortesía en él peculiar, acogió afectuosamente la petición que se le hacía, y, enseguida, telegrafió al Ministro en la forma apetecida.

#### En la Económica

Ayer, en cumplimiento de sus estatutos, celebró sesión la Sociedad Económica de Amigos del País, y después del despacho ordinario, el presidente, general Ramos Bascuñana, dió cuenta del conflicto que en esta ciudad se originaba con el despido que se estaba efectuando de obreros de la Maestranza.

En su vista se acordó telegrafiar a los Sres. Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de la Gobernación y Ministro de Marina.

El texto del telegrama es el siguiente:

«Económica Amigos del País Cartagena, dirígese a V. E. rogándole encarecidamente remedie gravísima crisis por despido obreros maestranza Arsenal, que determina situación de angustiosa miseria grandemente perjudicial para intereses morales y materiales de esta importante Ciudad, y posible origen de consecuencias que precisa remediar.—Director, Ramos Bascuñana.»

Mucho celebraríamos que el conflicto se conjurase al fin, a cuyo objeto no hemos de descansar en nuestra campaña en favor de la laboriosa maestranza, digna, por todas conceptos, de mejor suerte.

#### Cuartillas sueltas

### Una estatua a Campoamor

La idea de erigir una estatua que perpetúe la memoria de Campoamor, parece hallar eco favorable en la opinión. Para su realización práctica, nuestro querido colega madrileño ABC ha abierto una suscripción, encabezándola con la suma de cinco mil pesetas.

No es de extrañar que esta idea haya encontrado favorable acogida en todas partes. La figura de Campoamor es, juntamente con la de Zorrilla, la más popular de los modernos poetas españoles.

Campoamor es un poeta humano, por ello son sus versos de todas las edades y de todos los tiempos. Hojead la labor poética de Campoamor: al lado del candor infantil, la manifestación ingenua de la juventud; junto a un pensamiento de energía viril, un rasgo de escepticismo propio de la desengañada senectud; frente a la expresión noble y sencilla del alma popular, el humorismo, producto del refinamiento cerebral. Por ello, sus versos son gustados por todos y se recitan por niños, jóvenes y ancianos, por la

clase popular y por la gente culta, y se hallarán en labios de las generaciones venideras.

Los Pequeños poemas, las Doloras, las Humoradas y los Cantares, toda la lírica de Campoamor es del dominio popular. Y es que el poeta ha escudriñado en el alma humana, y al descubirla en todos sus aspectos y exponernos sus diversas manifestaciones en versos impecables, nosotros, lectores, hemos comprendido que allí está la vida y hemos gustado de todo aquello que no era sino un reflejo de nuestro ser.

Sería, pues, laudable que la idea se extendiese y que el monumento a Campoamor llegara a ser una obra nacional.

#### POETAS MODERNOS

### CALVARIO

Por Francisco Villaespesa.

Mientras la gente sonriendo pasa,  
sentado en la revuelta del camino,  
procura en vano que me apague el vino  
la ardiente sed de besos que me abrasa.

Cerrada está la solitaria casa  
en donde reposaba el peregrino,  
y este recuerdo del cruel destino  
como un puñal me corazón traspasa.

¡No sueñes, no! Cerraron los hogares  
sus puertas para ti... No queda una  
que se abra piadosa a tus pesares...

Nadie responde a tu doliente queja...  
la propia sombra, al rayo de la luna,  
también parece que de ti se aleja.

Francisco Villaespesa.

#### Inquietudes

### A VERLAS VENIR

Los sabios, con sus observaciones y estudios acerca del planeta que habitamos, y del astro rey que nos ilumina, han conseguido quitar la alegría a mucha gente.

Ahora resulta que el Sol tiene, sobre las que ya se le conocían, una nueva mancha, enorme, de tal magnitud que mide 180.000 millas de eslora y 30.000 de manga. Del puntal no se ha dicho nada.

Esa mancha va a determinar fenómenos eléctricos en nuestro pequeño planeta, que pueden alterar de un modo grave su normalidad.

La noticia, así de sopetón es estupefanda.

La vida es corta; pero lo menos que se puede anhelar es que resulte agradable. Si va a protestar de la pesadumbre humana por medio de terremotos, según se anuncia, no vale la pena agitarse ni preocuparse del porvenir.

¿Es el Sol ó es la Tierra la que está en decadencia? Eso poco puede importar si el resultado final es el mismo. Ello es que la tranquilidad huye de los corazones sensibles, y hasta en las conversaciones entre novios, las manchas del Sol constituyen un tema.

La corteza terrestre es muy endeble bajo ella está todavía la masa; fuera de origen, constituida por materias fluidas que, cuando se solidifican, allí dentro de muchos hilos de siglos, serán uentales y piedras.

Pero ahora no lo son; ahora forman un mar de fuego que está bajo nuestros pies, sujeto a todas las influencias eléctricas, determinadas por esa mancha colosal que ha surgido en el Sol y que hablando vulgarmente, nos va a gerregar en grade.

Claro es que, aun cuando los sujetos no hubiesen llegado a esas deducciones, si éstas son fundadas, el trastorno planetario no cesaría por eso de verificarse, pero las gentes pusilánimes, están que echan venablos contra los astrónomos, y dicen que si ellos no hubieran dado a conocer sus observaciones no estaríamos tan amedrentados.

¿Qué remedio, los tiempos hay que tomarlos según vienen! No todo han de ser holgorios y satisfacciones. Hay que mezclar el acibar con el almíbar y saber que más pronto ó más tarde esto se acabará.

Talse van poniendo las cosas con esas noticias de los sabios que a los más timoratos, esos mismos que a la menor contrariedad se les pone carne de gallina, desean morir aún cuando sea de un atracón de ostras palúdicas a presenciar la hecatombe final del globo terráqueo.

Aguardemos que pase el invierno; veamos lo que la primavera da de sí; tratemos de ver qué ocurre en el verano; y después ¡Dios dirá!

Después de todo eso es lo que hacen los grandes estadistas. Los insignes políticos, los mayores gobernantes; poner a mal tiempo buena cara, sortear los temporales y verlos venir.

### FEMENINAS

#### EL ESPEJO.

El espejo es un falso mentor de la belleza; no es mala costumbre la de consultar con él cada detalle de la toilette; un lazo fuera de su sitio, una cinta rebelde, un broche mal colocado, pueden desconcertar la armonía de una elegante silueta femenina.

Pero no hay que tomar sus consejos al pie de la letra. Así como en los retratos no se reproducen con fidelidad todos los detalles, porque hay colores antifotogénicos, el espejo no puede reflejar bien todos los matices, porque las vibraciones de la luz se debilitan al pasar del ángulo de la incidencia al de reflexión. Así sucede que los restos pálidos vistos en un espejo resultan mucho más pálidos y el color verde, característico de los temperamentos biliosos, es en la imagen reflejo amarillento en el tono peculiar de la ictericia.

Estas observaciones, deben siempre ser tenidas en cuenta para aceptar los consejos de este confidente de la belleza femenina; sólo en lo que se refieren a lo formal, y nunca en lo que pueden relacionarse con la subjetividad.

El espejo nos dirá claramente si una flor está bien colocada, pero nunca debemos atenernos a su opinión para asegurar si su color nos favorece.

Más que un adorno, el espejo es un mueble útil, necesario, imprescindible. Debe siempre haber uno antes de llegar a la habitación en donde se sienta a esperar sus visitas para que éstas puedan rectificar algunos detalles de su tocado. En las habitaciones destinadas a la conversación, los espejos sólo pueden ser tolerados si no están en sitio muy visible, porque puestos en los primeros términos distraen la atención y desvían el pensamiento.

En el comedor debe siempre haber un espejo, que ocupará el lienzo principal de la pared, a la espalda del sitio indicado para cabecera de la mesa. No debe colgarse recto, sino con una inclinación de veinticinco a treinta grados, porque así reflejará por completo la habitación, dándole aspecto de más bella y espaciosa. Si hay niños deben sentarse en sitio desde el cual no puedan ver su imagen; porque lo contrario les producirá inquietudes y les quitará la gana de comer.

¿Cómo se pueden adornar los espejos?

#### LOS PRIMEROS HOMBRES EN LA LUNA '02

lencio me dijo que deseaba modificar un poco nuestra línea de vuelo que la tierra nos atravesara por unos instantes. Se dispuso a desconectar una de las cortinas que miraban hacia nuestro planeta y a mantenerla abierta por treinta segundos. Me advertió que se produciría un ligero balanceo, y me contó que se apoyaría las manos sobre la pared para evitar el choque.

Según sus instrucciones, y apoyé mis pies contra los paños y cinturones que contenían nuestra reserva de aire. Corré las cortinas que miraban a la Luna, con un chirrido y abrí una de las ventanas opuestas.

No pude evitar entonces, a la oscilación que experimentó la esfera, hacer de bruce y quedarme a gatas con la ventana que había quedado abierta, y vi entonces, por un momento entre mis dedos negros y exudidos, un gran planeta flotando en el espacio. Era nuestra madre Tierra.

Nos habíamos aun muy cerca de ella. Cavor me dijo que a distancia que habíamos recorrido debía ser de unos 500 millas (1.500 kilómetros), y el mismo día o tres días cubría por completo el firmamento. De aquí el lado de acá, sin embargo, ella y a la intemperie que nuestro mundo terráqueo era un globo.

Las tierras que se distinguían inmediatamente bajo nuestros pies eran un conjunto de vegetación y con-

#### BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA '07

—¿Por qué me pregunta usted eso?—dijo Cavor.  
—Porque conozco alguna persona muy aficionada a los estudios astronómicos, y se me ocurre que sería muy curioso el que mi amigo estuviera por casualidad observando el cielo en esta dirección, y con algún poderoso telescopio.

—Muy poderoso tenía que ser para que desde la tierra pudiera distinguirse, y aun así, aparecería nuestra esfera como un punto verdaderamente insignificante en el espacio.

—Durante el día, cuando el sol está en el cielo, no se ve nada. Durante la noche, cuando el cielo está oscuro, se ve un mundo de estrellas que forman una impresión tan viva que a veces me da miedo haber experimentado al estar en el mundo de la tierra... ¿Cómo se llama habitante?

—Habitante!—exclamó Cavor.—No, no, no, no se trata de eso. Considera que si yo voy a un espacio Y si no, ¿ves usted? Está muerta. Muerta. Y a los volcanes apagados, desiertos de lava, humos volcánicos del ácido carbónico, y a los mares completamente congelados, y por todas partes la blancura, precipicios, hielos, etc.

—Ahí no sue de nada; no puede ocurrir nada. Los hombres más sabios de la tierra han observado y temáticamente esta planeta con telescopios poder-